



# **COP27: ACTUAR FIELES A LOS COMPROMISOS**

Un llamado colectivo para reforzar con urgencia la acción climática y el apoyo.

«Colaboración» podría convertirse en el lema definitorio de la COP27 y ha sido crucial en muchas de sus sesiones. La propia cumbre ha ofrecido una oportunidad inusual para que los líderes mundiales, gobiernos, legisladores, empresas, organizaciones, docentes, científicos y otros muchos se reúnan para debatir los objetivos climáticos colectivos del mundo.

Cada vez es más evidente que, para abordar el cambio climático, se requiere una colaboración plena y un compromiso enfocado en las soluciones. De lo contrario, los problemas relacionados con el clima se agravarán y afectarán la seguridad

de los suministros esenciales en todo el planeta, incluidos el agua, los alimentos y la energía.

La COP27 destacó cómo la cooperación y la colaboración son los medios más eficaces para abordar estos problemas, además de revelar cómo las normas ISO se sitúan en primer plano de la acción climática. Las normas brindan este marco de partida, lo que convierte a las normas universalmente aceptadas –las que ISO elabora– en indispensables para acelerar la acción climática.

Las normas están convirtiéndose rápidamente en la solución a muchos de los desafíos climáticos complejos que enfrentamos.

Gracias a los varios meses de especialización de alto nivel, debate e investigación que se requieren para elaborar estas normas, es cada vez más evidente que estos productos están convirtiéndose rápidamente en la solución a muchos de los desafíos climáticos complejos que enfrentamos.

### **Las normas en acción**

Uno de estos desafíos es abordar las emisiones de carbono. Los esfuerzos por reducir, capturar y contrarrestar las emisiones de carbono tuvieron un lugar importante en la agenda de la COP27. Durante la cumbre, ISO presentó su documento insignia de [Directrices de cero neto](#), que gozó de una buena acogida globalmente.

Estas directrices brindan una triple vertiente: una definición normalizada del cero neto y conceptos relacionados, lo que resulta esencial ya que los legisladores y reguladores buscan establecer metas unificadas por todo el mundo; orientación acerca de cómo el cero neto debería incorporarse en las

iniciativas, estrategias y políticas; y una base para los mecanismos y medidas de responsabilidad, incluidos valiosos indicadores para los informes.

Durante el lanzamiento de las Directrices de cero neto, Ulrika Francke, presidenta de ISO, señaló el objetivo de la organización de «incrementar el impacto positivo en todo el mundo», garantizando que las directrices tienen el «máximo alcance posible». Estas directrices han sido muy elogiadas; numerosas voces las describen como «un texto de referencia clave» o «un punto de referencia común» del cero neto que fomenta el desarrollo de sólidas normas climáticas y soluciones de sostenibilidad.


Naciones Unidas reconoció a la organización ISO como un agente no estatal importante en el desarrollo de normas climáticas, y destacó su influencia y hasta qué punto los gobiernos y los legisladores respetan sus normas. En un informe de la ONU publicado recientemente, La integridad importa: compromisos de cero neto de las empresas, instituciones financieras, ciudades y regiones, se llamó a las normas internacionales a «establecer unas reglas básicas ampliamente aceptadas para la adopción masiva, en particular, a través de fronteras».

Los días temáticos de la COP27 también presenciaron la reafirmación de la importancia de las normas ISO. En áreas tan diversas como son las finanzas, la agricultura, el agua, el género, la energía y la sociedad civil, las normas ISO marcan la diferencia.

### **Desafíos comunes, soluciones comunes**

Considerar la extensión del desafío que tenemos por delante resulta abrumador. Sin embargo, ISO es bien consciente de que las soluciones comunes surgen de los desafíos comunes.

La crisis energética brinda la ocasión para aumentar los intentos de descarbonizar las economías de todo el mundo y los modelos de negocio ecológico, lo que situaría al planeta y a sus ecosistemas en una trayectoria mucho más saludable. Para conseguirlo, la colaboración y el compromiso hacia objetivos comunes serán esenciales.



Tenemos mucho trabajo por delante, pero tenemos las herramientas comunes, el conocimiento y parte de la tecnología para lograrlo.

Fieles a esta idea, ISO y sus colaboradores, incluidos el ITC, la CMNUCC y la OMM, organizaron eventos en la cumbre que fueron desde el papel de las normas en la eficiencia energética hasta la mitigación de los impactos negativos del cambio climático y la transformación de las acciones climáticas de las economías globales.

La COP27 marcó el 50 aniversario de la primera vez que los líderes del mundo se reunieron para debatir los efectos de las actividades socioeconómicas humanas en el medio ambiente, concretamente, durante la Conferencia sobre el Medio Humano de Estocolmo, Suecia. Hace cincuenta años, habría sido inconcebible que cualquier organización, negocio o institución académica estuviera representada en un evento como el de Estocolmo. Es algo que hoy se considera esencial y, como resultado, ISO se mueve en los niveles más altos del ámbito internacional.

En ISO, hemos comprendido que todos necesitan formar parte de la lucha contra el cambio climático. Tenemos mucho trabajo por delante, especialmente al final de esta década

determinante, pero tenemos las herramientas comunes, el conocimiento y parte de la tecnología para lograrlo. La cumbre de la COP27 destacó lo mucho que se ha avanzado, pero con un compromiso común y con colaboración, podemos conseguir mucho más.